

EL OBRERO BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—
uera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—
Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVII

NUM. 740

Palma de Mallorca 8 de Abril de 1916

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a Jaime Riera Al-
berti y la de Administración a Francisco Roca.—No se devuelven
originales publicados y no publicados.

Las elecciones de mañana

Mañana se repite el sainete representa-
do ya tantas veces.

En estas elecciones sucederá lo de
siempre: inmoralidades a granel y el
mayor cacique será el que pagará los
votos a más alto precio.

El conde de Romanones y el señor
Alba han venido protestando del inmo-
ral artículo 29, el cual, decían, hay que
suprimir, cosa que no se ha hecho.

Por de pronto el artículo 29 se ha
aplicado otra vez y desde Madrid se
ha confeccionado a los nuevos repre-
sentantes de la patria, que mal podrán
serlo por no haber sido elegidos por el
pueblo.

Mientras se hablaba contra dicho ar-
tículo se ha preparado la elección y
han salido 133 diputados, y entre ellos
hay 85 ministeriales.

Y como no podía dejar de ser, el
propio conde de Romanones ha sido
proclamado por dicho artículo, él que
dijo que se tenía que suprimir, pero lo
que pensó, del dicho al hecho hay mu-
cho trecho.

Esta vez que el Gobierno protestaba
de tan injusto 29, han sido proclamados
más candidatos que en las últimas
elecciones de los conservadores.

Y mañana a los que no han podido
salir sin lucha, sucederá lo de siempre y
el pueblo se quedará sin su representa-
ción, sin que nadie se interese por él.
Claro, como no es el pueblo que los
elegirá, sino el caciquismo.

Hay que quitar estas comodidades
del Régimen y entonces se tendrá que
luchar y se verá quienes son los ele-
gidos.

Sin el artículo 29 el Régimen está en
peligro y por esto se aplica en todas
las elecciones.

SOBRE INEPTITUD, CINISMO

Esto acaba de demostrar el jefe del
Gobierno al pronunciar en el Círculo
liberal las siguientes palabras:

«Al hablar de alteraciones de orden
público no quiero pasar en silencio
cuán doloroso ha sido para el Gobierno
tener que apelar a ciertos procedimien-
tos para mantener el respeto del dere-
cho y el acatamiento de la ley; pero
los Gobiernos liberales más que otro
alguno están obligados a emplear quan-
tos resortes están a su alcance para
conseguir su fin; ante la función del
Gobierno no cabe vacilar; hay algo en
que todos tienen que coincidir y es en
imponer el respeto a la ley.»

¿Quién ha perturbado el orden pú-
blico? ¿Quién ha faltado al respeto a la
ley?

No han sido, no, los ciudadanos que
han pedido el abaratamiento de las
subsistencias u ocupación para sus
brazos en Barcelona, en Valencia, en
La Unión, en Logroño y en otros pun-
tos.

Han sido los representantes del Go-
bierno en esas poblaciones, y el Go-
bierno mismo manteniéndolos, des-
pués de lo que han hecho, en sus pues-
tos.

El Sr. Suárez Inclán, gobernador
de Barcelona, ha violado constante-
mente la ley fundamental del Estado
impidiendo reuniones, cerrando Cen-
tros y enviando a la cárcel a ciudada-
nos que no habían cometido delito al-
guno.

Del guardia civil muerto en Valen-
cia por la misma guardia civil, ¿quié-
nes han sido los culpables? El inepto
gobernador de aquella capital, y el Go-
bierno que le nombró conociendo su
falta de condiciones para tal cargo y
que aún le mantiene en el mismo.

Del bárbaro, del salvaje fusilamiento
habido en La Unión, ¿quiénes son los
responsables en primer término? El go-
bernador de Murcia, el alcalde de Car-
tagena y el propio Gobierno, que a es-
tas fechas no ha dado aún ninguna sa-
tisfacción a las familias y a los compa-
ñeros de los allí muertos y heridos.

Y en Logroño, ¿a quién hay que
echar la culpa de que fuera tendido en
la calle por la guardia civil un joven
jaimista y de que fuesen heridos, gra-
vemente algunos, bastantes ciudada-
nos? Pues al gobernador y al alcalde,
que en vez de obrar con reflexión y se-
renidad, procedieron atolondradamente,
y al Gobierno, que en lugar de desti-
tuirlos, préstales su amparo.

Y en Villaviciosa de Asturias, ¿quién
ha oausado la muerte de un ciudada-
no? No los trabajadores, no los vecinos
de dicho pueblo, sino los gobernantes,
que para realizar sus planes electorales
ponen al servicio de un candidato al-
caldes, jueces y guardia civil.

¿Cómo se atreven a culpar a otros
individuos de perturbadores del orden
y de irrespetuosos con la ley quienes
han nombrado gobernadores que no
la cumplen y quienes hacen funcionar
el mauser constantemente, y hasta sin
dar los toques de atención.

Se necesita cinismo, extraordinario
cinismo, para hablar como acaba de
hacerlo el conde de Romanones en el
Círculo liberal.

Recientes los luctuosos hechos ocu-
rridos en las mencionadas poblaciones,
caliente aún la sangre de las víctimas
del mauser, el jefe del Gobierno ha de-
bido permanecer mudo respecto a

aquéllos o usar un lenguaje mux distin-
to del que ha empleado.

Lo que ha dicho encierra una ver-
dadera provocación, y más cuando los
trabajadores organizados y cuando to-
do lo que hay de sano en nuestro país
están protestando con honda indigna-
ción contra la política sanguinaria del
Gobierno.

Sensible es que el país no imponga
hoy mismo a los actuales gobernantes
la sanción que merecen; pero no crean
éstos por eso que su conducta va a ser
olvidada. La nación, y muy principal-
mente la clase trabajadora, tendrá en
cuenta que los individuos que hoy for-
man el Gobierno han manchado sus
manos con sangre de pacíficos ciudada-
nos, y, sobre no dejar de maldecirlos,
más pronto o más tarde, les aplicará al-
gún castigo.

Pablo Iglesias

La fábrica parisiense y el chiquilicuatro Pedro

Hace poco menos de un año se ins-
taló en el Arrabal de Sta. Catalina una
fábrica de calzado francés propiedad
de los Sres. Anssot y Laffly, franceses
también, hombres de mucho capital y,
por lo visto, dispuestos a arriesgarlo en
el negocio de la fabricación de calzado.
Como quiera que este producto esca-
seaba en el país vecino a consecuencia
de la desmantelación de sus industrias,
por efectos de la guerra, los señores
Anssot y Laffly se propusieron a la vez
que realizar un negocio seguro cumplir
un fin patriótico, cual lo es el de inver-
tir sus capitales en fabricar en el ex-
tranjero lo que a su país hacía falta.
Porque éste era el objeto de su fábrica:
producir zapatos en Mallorca para cal-
zar a los franceses, con vistas, natural-
mente, al rendimiento que es lógico es-
perar de toda empresa industrial, máxi-
me cuando circunstancias especiales
como las presentes parecían asegurar el
éxito.

Esta nueva fabricación de calzado
era vista con simpatía por los obreros
zapateros y por el público palmesano,
que veía en ella una fuente de vida pa-
ra la agonizante industria zapatera de
Palma, pues la fábrica parisiense re-
presentaba la colocación de unos cen-
tenares de obreros y además la con-
quista del mercado francés puesto que
a él debía exportarse el calzado que se
fabricase.

Al frente de esa fábrica se puso a un
tal D. Pedro Gonzalo Truyol, hombre
inepto en materia de organización in-
dustrial y conocido por un saltimban-

quis sin formalidad ni hombría. Ade-
más gozaba fama de estafador y por lo
cual dicese que estuvo bastante tiempo
encarcelado, perdiendo por tal motivo
todos sus derechos civiles. No ha ha-
bido obrero ni persona que frecuentare
con él que no haya salido escarmen-
tada.

Con tales cualidades se puso a diri-
gir la fábrica parisiense y es tal el resul-
tado de su obra que en menos de un
año ha hecho gastar a los propietarios
más de un millón de pesetas casi sin
provecho alguno. Y esto que cobraba
mil pesetas de sueldo mensuales.

El trato con los obreros era tan in-
formal, que un día estos, apesar de
la situación crítica del oficio, presenta-
ron una protesta a uno de sus propie-
tarios, firmada por todos, en la cual ha-
cían constar su proceder indigno y la
mala forma como dirigía el trabajo, en
perjuicio de la casa. El mentado pro-
pietario, que ya veía el mal rumbo que
se daba a la fábrica, admitió la protes-
ta y procedió a quitarse el pájaro de
su casa por medio de los trámites judi-
ciales.

Pero el chiquilicuatro Pedro, que es
de los que no se arredran por nada, el
lunes de esta semana se presentó a la
fábrica con un cuñado suyo y ocurrió
lo siguiente:

Serían las ocho y media de la maña-
ua, hora en que los trabajadores eran
a almorzar, cuando se paró un carruaje
detante de las puertas de la fábrica y
una vez allí se adelantaron para pene-
trar en la misma D. Pedro Gonzalo y
su cuñado D. Antonio Cañellas, carce-
lero de la cárcel de Palma, pretendien-
do entrar a viva fuerza. Entonces el
guardián de la fábrica, que tenía orden
de no dejarles pasar les dijo amable-
mente que se volvieran atrás y enton-
ces el Cañellas se agarró a un buzón
que hay detrás de la puerta y empujan-
do al Pedro dijo que entrarían por
co.... Ante semejantes palabras, pro-
pias de un carcelero, el guardián, que
es hombre honrado y sabe cumplir su
obligación, cojió a los dos *guapos* y los
echó a la calle. Mientras esto sucedía
se presentó un delegado del Sr. Juez a
quién se le franqueó la puerta, más
como también querían entrar los dos
señores citados, entonces el guardián
subió a la terraza y disparó unos tiros
al aire en demanda de auxilio. Al ruido
de los disparos, acudió gente.

Por la tarde volvió el Juez con Pe-
dro a la fábrica y delante de los ope-
rarlos de la misma el primero manifes-
tó que en virtud de un documento que
éste había presentado a la justicia, ésta
le reintegraba en el cargo de director
de la fábrica y que, por tanto, a él te-
nían que reconocerle como principal.
Los obreros contestaron unánimemente

que jamás se someterían a trabajar bajo su mando y dirección.

El boicot a Pedro

En vista de lo sucedido los obreros acudieron a su sociedad de oficio «La Igualdad» acordando ésta hacerse solidaria de lo hecho por los operarios y declarar el boicot a la fábrica mientras Pedro Gonzalo sea el encargado de la misma.

Los zapateros, que ya conocen todos quién es Pedro y saben cumplir los acuerdos y mandatos de su Sociedad de oficio «La Igualdad», no irán a trabajar en parte alguna donde él inter venga como maesiro.

EL FUTURO PARLAMENTO

La fabricación de diputados es por el momento la única preocupación de nuestros gobernantes. Sentar en los escaños del Congreso a los consabidos incondicionales, es de absoluta necesidad a un gobierno que, para su permanencia en el poder, necesita de una mayoría servil que le ayude a mantener y continuar la obra de farándula y ficción en que España vive. No importa, en estos tiempos de ficción democrática, para obtener un acta de diputado acreditar probidad y talento suficientes para laborar en bien de los intereses patrios. Ser hijo o yerno de un ministro, plutócrata o cacique de un pueblo son títulos más que suficientes para sentarse en el Congreso.

Parecería natural que en estos angustiosos instantes de duras y amargas lecciones, volvieran nuestros gobernantes los ojos a la realidad y pensarán un poco en la patria que, triste y dolorida, contempla su propio desquiciamiento y ruina. Llevar al Parlamento hombres de levantados y nobles ideales, los primeros representantes de la democracia y el pensamiento sería un timbre de gloria para el gobierno que tal hiciera. Pero lejos de hacerlo, y procurar que el futuro Parlamento sea seria garantía para la obra de reconstitución que España necesita, se ahonda de cada vez más en los vicios y se procura la perpetuación de nuestro atraso y empobrecimiento. Y, lo que es más sensible, no hay en nuestro país ni un partido ni una pública opinión con suficiente fuerza y vitalidad, para en un noble y supremo esfuerzo de patriótica rebeldía acabar con esa política de inamoralidad y de desconcierto. Ni si de nuestra patria hubiese emigrado el sentido común, no nos mantendríamos en una más suicida actitud ante los áridos y fundamentales problemas de salud nacional de ha mucho planteados, pero que, ahora, con motivo de la guerra, con más intensidad se manifiestan y más imperativamente reclaman la atención de gobernantes y gobernados.

Y no hay duda que de unas Cortes fabricadas en el ministerio de la Gobernación, de un Parlamento viciosamente constituido, no puede esperar España los remedios que sus males necesitan. No las añejas glorias nacionales deben sentarse en los escaños del Congreso, no los caciques y plutócratas, no los incondicionales deben ser nuestros diputados. España necesita, ahora más que nunca, de hombres de mentalidad superior y reconocida moralidad, de cirujanos de hierro, como alguien ha dicho, que incompasivamente y bisturí en mano extirpen de raíz las partes gangrenadas y podridas del exangüe cuerpo nacional.

Y esta obra de regeneración y sanca-

miento, de despertamiento de espíritus y renovacion de ideales son incapaces de afrontar la los representantes de la vieja política. Porque no será ésta la que acabe con la empleomanía, la burocracia y el nepotismo, tres cosas distintas y una sola verdadera: familia parasitaria y chupóptera que vive de la sangre y el sudor de esos miles de españoles, que acorralados por el hambre emigran o se quedan en este ingrato suelo gritando y pidiendo pan y trabajo inútilmente, porque ni se les atiende ni se les escucha.

¿Qué va a hacer la vieja política si en ella está personificada la ineptitud y la incompetencia? ¿Qué van a hacer en el Parlamento los causantes de todos los males que afligen al país? Van allí a lo de siempre, a repartir el presupuesto entre los amigos del régimen, a proteger monopolios, a continuar la guerra de Marruecos, a mantener en su puesto a cuatrocientos y pico de generales y a declarar—y lo declararán ministros!—después de haber gastado millones y millones en Guerra y Marina que no tenemos ejército ni escuadra, ni nada organizado para la moderna *matanza y carnicería humanas*. Y es más que probable seguro, que a esto se reduzca la obra del futuro Parlamento. Obra de desquiciamiento y ruina.

Sobre los problemas de vital interés no se hará nada práctico ni positivo. Seguirán los campos de España por falta o sobra de agua dando irrisorias cosechas; continuarán pobres la industria y el comercio; intactos quedarán el latifundio, el arancel, la tributación y todos los monopolios con el Banco de España a la cabeza.

Pero, eso sí, no faltarán, seguramente, grandes discursos sobre la necesidad de una sabia política pedagógica que eleve nuestra cultura, de una revisión arancelaria en sentido liberal que despierte y fomenta industrias y abarate subsistencias, de una reforma agraria y tributaria que, acabando con la propiedad inculta, lleve los obreros de la ciudad al campo y aumente con los salarios por la demanda de brazos la producción, riqueza y salud nacionales. Pero de ahí, de los discursos—si a esto se llega—no se pasará. Y seguirá el analfabetismo y la miseria llenando cárceles y casas de prostitución, y seguirá su marcha vertiginosa la decadencia de la raza, y continuará abierta la sangría emigratoria por donde se escapará la fuerza y la vida de la nación...

¿Y el pueblo? ¿Qué hará el pueblo ante tanto mal y desconcierto? ¿Callar, permanecer como hasta aquí indiferente, apático e insensible a las imperativas llamadas de patrióticos deberes? Si así sucede, y cabe esperarlo, bien podrá decirse que la raza española está espiritualmente muerta.

Por algo, por algo tienen los pueblos los gobiernos que se merecen.

J. Monserrat Parets

Lluchmayor 29 Marzo 1916.

AIRE DE REVOLUCIÓN

Compañeros: he leído el número de vuestro periódico en que daís cuenta del mitin monstruo efectuado el 12 en el Teatro Balear de esa capital mallorquina, y—por qué no decirlo, si ello es verdad?—me ha conmovido profundamente la síntesis de los discursos pronunciados por un grupo de obreros, representación viva de las quejas y las intensas amarguras de todo el proletariado de la isla, de la desgraciada isla cuya naturaleza bravia, maravillosa han ensalza-

do en quintaesenciados versos poetas de todas layas.

Pero ¡ah! el hambre es mala consejera y no distingue de colores ni de filigranas del Arte y de la Poesía...

Perfectamente dijo uno de vosotros, que era necesario supiese el Gobierno que en medio de vuestra poesía existe también el hambre, ¡mucho hambre!... ¡Cuán abrumadora verdad estas palabras encierran! Más no las comprende el Gobierno, no puede comprenderlas, no habrá de comprenderlas ningún Gobierno de esta desorientada Nación.

Para los espíritus burdos no es—porque no les llega—el alcance de la realidad de los imperiosos problemas patrios que, por encima de todo, asoman su faz demacrada y piden por mediación de la sufra y abnegada clase humilde lo que injusta y sistemáticamente les niegan los representantes del Poder central que de nada carecen, y crúzanse de brazos ante el panorama hórrido que completan la penuria, el hambre, la inanición, por la cual sucumben y sucumbirán muchos seres infelices. Si se rebelan, la justicia del matiser; si callan y resignanse, sólo pueden aspirar a la mezquina limosna de la sociedad deslumbrante. ¡Hé aquí todo!.

Durante cuarenta años, sostenido por la fuerza del militarismo, ¿qué ha hecho el Régimen por la prosperidad de España?... En nada ha prosperado. Con nada cuenta para hacer frente a lo mucho y muy negro que se avecina. Carecemos de lo más preciso en el actual momento histórico. Y es esto una vergüenza enorme, desesperante; es el colmo de las desdichas, que el Régimen no supo reprimir, no supo atenuar, no supo, en fin, hacer llevaderas cuando no anularlas totalmente.

Y si esto es así, obreros mallorquines, obreros baleares, obreros todos de España, ¿podemos esperar nada del mismo, siendo que ha fracasado y es por consiguiente incapaz de evitar la avalancha revolucionaria que ya apunta y que habrá de romper el equilibrio inestable en que, a viva fuerza, quiere mantenerse al país?... ¡Oigase cómo de por todas partes hiende el rugido del león famélico el espacio! ¡Oigase el clamoreo de ansiedad y de iracundia a dibujarse empieza en el horizonte gris de la España proletaria!... ¡Oigase bien lo que ha dicho Romanones en su reciente discurso del Círculo Liberal de Madrid! ¡Oigase, oigase y compárese!... «Apenas comenzada la guerra hubimos de comprender cuán débil era la organización de nuestro crédito, cuán grande era nuestra falta de independencia económica; la vida industrial nos evidenció bien pronto que estamos faltos de los elementos esenciales, que los elementos primordiales para la producción y para el trabajo no se producían en nuestro suelo...»

Así dijo el señor conde. No tenemos industrias, no podemos producir, ¡no podemos trabajar! Débil nuestro crédito, faltos de independencia para la vida económica del país, ¿qué vamos a pedirles a los Poderes públicos? ¿qué podemos esperar del Estado, de un Estado que en el decurso de cuatro lustros ha perdido unas colonias, que ha gastado y sigue gastando millones de millones de pesetas para sostener contra viento y marea un protectorado suicida en Marruecos?.....

El clamor popular se hará formidable. Nunca como ahora nos habría sido dable ver como todos los obreros españoles, sin distinción de creencias, destruyendo toda suerte de prejuicios, agrupándose para exigir a coro pan y trabajo a toda costa. Después.....

¡Quién sabe si el porvenir de Europa

nos tiene reservado el advenimiento del ideal obrero, ese ideal que hemos condensado siempre en nuestro afán de emancipación, de correspondencia ecuanime y cierta entre el trabajo y el capital!.....

Pedro Rosselló Orfila

Madrid, marzo 1916.

LA MUJER, ESCLAVA DEL HOMBRE

«El pajarillo prisionero no deja de cantar, y al encontrarse libre vuela con torpeza y suele regresar a la jaula. Hay perros que antes de salir de la casa a la calle buscan y encuentran la cadena con la cual se les ha de conducir.»

En lo que respecta a la mujer, su esclavitud es dorada, como la jaula de los canarios.»

R. SÁENZ HAYES

La mujer presente, ésta que convive entre nosotros cuando ya «redimida de la vil esclavitud» y convertida «en reina del hogar por la Iglesia, nosotros, los socialistas, los que dejamos, como dijo Enrique Heine, que el cielo sea propiedad exclusiva de todos los pájaros de la creación, para dedicarnos a los grandes problemas que necesitan solución; porque la tierra es de los hombres y a ella dedicamos nuestro esfuerzo, nos encontramos o descubrimos que la mujer, la compañera del hombre, la que sufre las rigurosidades de la Naturaleza, está doblemente esclavizada y vil martirizada por las leyes estupendas de este régimen indigno, por las costumbres arcaicas y antinaturales que a través de los tiempos, creencias idolatradas y religiones bastardas han proporcionado a la Humanidad.

La mujer como el trabajador tienen de común que son seres oprimidos desde tiempo inmemorial, pero ella ha sido esclava aún antes de que hubiese esclavos, por eso nosotros los socialistas queremos redimirla al igual que a nosotros, por ser carne de nuestra carne.

Retrospectivamente vemos a la mujer de la horda o tribu que no tenía el derecho de elegir ni de querer a ningún hombre sino que solamente existía el cruzamiento brutal, la promiscuidad. En aquella época «no solamente cuidaba de los hijos sino que desempeñaba todas las labores de la casa; tejía las telas, construía la choza o ponía la tienda, que levantaba y cargaba a hombros cuando la familia abandonaba un paraje y se establecía en otro. Cuando empezó el cultivo de la tierra y se inventó el arado, ella fué la primer bestia de carga, y a ella incumbió también; principalmente, el cuidado de recoger las cosechas.» (1)

Hoy por más escarnio llaman a la mujer reina del hogar y olvidan que ella igual que en los tiempos primitivos sigue llevando el peso ingrato de la sociedad, sigue siendo la bestia de carga como le llama Bebel. Carne de fábrica, mártir del hogar y vilmente escarnecida por el mismísimo hombre que antiguamente se apoderó de su libertad natural.

Mirad las labores femeninas en los grandes centros industriales, y veréis que en nada se diferencian de los pesados tra-

(1) Bebel. (La Mujer, página 33.)

bajos masculinos: ella trabajando jornadas interminables día y noche, rinde los mismos beneficios al Capitalismo que el hombre; su débil físico no es respetado por las leyes de este régimen, que la conducen a la depravación, creándola inculta, supeditada a la ignorancia, madre sin conocimientos propios para formar familia, procreadora de hijos débiles y faltos de buenas enseñanzas, que seguirán formando legiones de esclavos, devorados paulatinamente entre los engranajes del acero, en las tinieblas de las minas, por este trabajo desproporcionado que en lugar de ser vida es muerte.

¡Pobre mujer! La esclavitud dorada que tan galantemente el hombre te facilita tú la recibes dando por ella cariño y felicidad, más el día que por tú mente cruzan ideas redentoras, ideas que llegarán a hacerte libre y verdadera compañera del hombre, te llaman marimacho, mujer no perteneciente a la especie humana. ¿Quieres mayor ignominia? ¿Sabes quienes son los que de este modo te titulan? no es muy difícil saberlo. Son los que reniegan de su madre, los eunucos o célibes que ante las leyes naturales, se cubren de manto negro para esconder su inmoral castidad que la ciencia con mucha facilidad destruye.

B. Galnús Simonet

LA VENTA DE VOTOS

El ministro de Gracia y Justicia, señor Barroso, ha dirigido una circular a los presidentes y fiscales de las audiencias para que velen contra la venta de votos. Bien está. Pero no habría venta de votos—hija de la miseria, de la ignorancia o de la degradación política—si no hubiese compradores. Sobre ello debiera caer abrumadora la ley. No basta que de vez en cuando se anule un acta por demostrado tráfico de votos. Sería merecer que el candidato que incurre en esos delitos quedase incapacitado por toda su vida para ninguna función pública, representativa o no. Y si es delito que un elector venda su voto, ¿no lo es también, y mucho más grave, que el Gobierno dé por una cosa u otra la votación colectiva de numerosos distritos? Si el comercio de un voto merece, justamente, la persecución de la Justicia, ¿que no merecerá el tráfico de actas? Vea el señor Barroso si hay modo de que la ley vigile también a sus compañeros de Gabinete el conde de Romanones y el ministro de la Gobernación. Que no sea la suya la ley del embudo.

(De España).

El Socialismo en Puente Genil

II

Ya en el número anterior hicimos un poco de historia. Hoy describiremos la fuerza, con que cuenta la "política obrera" como decimos por aquí, y para dar idea de ello, sirva también la consignación de los resultados obtenidos en las luchas que a continuación se mencionan.

Las primeras elecciones, en que el partido Socialista fué a la lucha, con representación directa, fueron las de concejales en el 1913.

Por errores de táctica, y por algo de indisposición personal, en el partido Republicano; no se atendieron las sinceras exposiciones de los honrados representantes del partido Socialista, circunstancia que dió lugar a la unión pactada, con elementos liberales con carácter de circunstancial. Con estos elementos se luchó y a pesar de nuestra indisposición con los trabajadores inconscientes, se llevaron a las urnas, más de 600 sufragios.

Después de las elecciones de Diputados a Cortes del 1914, también se luchó, con entera independencia, y en contacto con Lucena pueblo del distrito, se presentó candidato, al compañero Barrio.

Después de tener en cuenta las desfavorables condiciones en que se luchaba, no se podrá negar que relativamente no se escapó mal. Sentimos no recordar el número de votos emitidos.

Por último, en las pasadas luchas, después de sensacionales peripecias, fuimos unidos con el partido Republicano.

Sacamos un concejal que lo es el compañero Manuel López, pero mas que del triunfo material, podemos estar orgullosos del triunfo moral, pues nuestra sinceridad ya hoy, es evidente y se han desvanecido conceptos que nos perjudicaban sobremanera.

Ya hoy el pueblo puede creer en la buena fé de los socialistas, cosa que nos promete un triunfo, y muchos triunfos más, en nuestra carrera política donde con tantos impedimentos se tropieza.

La Agrupación, cuenta hoy con 45 afiliados en su mayoría agricultores; sólo existen de otros gremios 2 zapateros y 3 ferroviarios.

Entre todos los miembros de la Agrupación merecen señalarse por su brillante y honrada actuación y su obra directora a los camaradas: Manuel Mancha, Manuel Cejas, José Agudo, Manuel López y Francisco Contreras.

Ellos son, con su perversancia, los que se esfuerzan por mantener en todo caso sin mancha, nuestro programa: La historia de esos buenos compañeros debe servir de estímulo a todos los principiantes.

La Juventud que en las pasadas elecciones cumplió admirablemente, cuenta en la actualidad con 60 afiliados que se clasifican así:

Agricultores 49, albañiles 3, fabriles 3, ferroviarios 1, barberos 1, zapateros 3. En su mayoría de 15 a 20 años.

Por llevar más tiempo y ser más aficionados o por poder consagrarse más al estudio los compañeros que más se distinguen en el conocimiento de nuestra causa son: Marcos Dera, Juan Durán, Mariano Navarro, Pablo Chaparro, Antonio Cabezas, José Rivas y Antonio Delgado.

Esta relación de individuos lo mismo en lo que se refiere a la Agrupación que a la Juventud, no cabe entre nosotros, dirán algunos, pero si se medita se verá que está bien hecho para que los demás se entusiasmen y se estimulen, cumpliendo como buenos y corrigiéndose ciertos defectos, deben nombrarse aquellos que ya hoy por sus dotes y por su condición merecen un aplauso.

Estas dos entidades han iniciado la reorganización de todos los organismos con bases más sanas y sólidas; para ello, trabajan cerca de los simpatizantes de todos los oficios y le piden su colaboración. Los deseos son buenos y los resultados también lo serán. A tal efecto se convocará en breve un Congreso local de los elementos dispersos.

En esta empresa nadie ha caído con lo que se demuestra una vez más que los socialistas, son los únicos que se preocupan del porvenir de los demás explota-

dos, y no obstante existen mentecatos y mal intencionados, que pretenden nada menos que destruirnos. ¡Ilusos!, creen que los socialistas tenemos tan poca energía y tan ruín voluntad como ellos.

¡Van a divertirse!

G. Morón

Contra la barbarie alemana

Doloroso, muy doloroso es por cierto el tener que decir que Enrique Granados, el eminente pianista Granados ha sido víctima de la barbarie alemana, junto con su esposa.

Su carrera ha sido una serie no interrumpida de éxitos y su último éxito, el que le coronó de laureles, lo ganó en sus *Goyescas*, obra que estrenó en lejanas tierras.

Muere joven aún, pues sólo contaba 48 años.

El maestro Vives ha lanzado la idea de celebrar un acto en contra de los causantes de su muerte. Nos parece bien y estamos conformes.

De todos modos y aún que pese a los germanófilos, Alemania nos ha robado a una gloria del arte.

Es una de tantas barbaries de la «Kultur».

«PRETEXTOS OSTENSIBLES»

«La guerra es una fatalidad, designada por el destino, acompañada de un horrendo cataclismo, que destruye simultáneamente todo cuanto se halla al alcance de su obra fatídica y demoleadora, y todo lo que sea susceptible a servir de base a todo principio de progreso y de virtud cívica.»

Esta forma filosófica de juzgar los acontecimientos de epopeya, asimilables a los actuales, halla muchísimos adeptos, notablemente en los medios y esferas sociales en donde la ignorancia fija sedentariamente su morada; la abyección, su refugio prostituyente; la miseria, su residencia secular y extensible, y, allí en donde una gruesa nube fétida, compacta y uniformemente negruzca, extiende sobre tan lamentable indigencia, su sombría e impenetrable obscuridad, impidiendo que la multitud promiscua descorra de su vista el velo que oculta la realidad latente, y que solamente contemple a su sabor, una pueril y facticia opulencia superficial y exagerada. De tal manera queda, física y psicológicamente dominada, la masa vulgar e ignorante.

La opinión forma un conjunto distinto y variado, y en la complejidad de ideas que esa denota, unos ven en la guerra—su interés individual los incita a discurrir así—una amalgama de efectos materiales y de elementos vitales, puestos sobre un hostil terreno y armas en mano, es insensible oposición para asegurar y garantizar la libertad, la independencia y la existencia perenne y sensiblemente progresiva del país, que, políticamente, es su patria. Todos los adversarios son unánimes al defenderse con los mismos argumentos, procuran-

do que sobre el enemigo recaiga todo el peso de la culpa.

Atribuyen los efectos de la guerra, tangibles y normales, a causas metafísicas e invisibles, sin observar que con tales insensateces hacen la apología de la más cruenta pesadilla universal.

Y es, de nuevo, esta misma complejidad, inherente a los sentimientos humanos, que otorga a ciertos, un carácter guerrero y belicoso: la efusión de sangre estimula su ardor animal de feroz combatiente. De tal extirpe han aparecido los más denigrantes carnívoros de la humanidad.

El positivismo inmoderado, el egoísmo propio y un sin fin de vicios inmorales que la rectitud no ha podido extirpar y que para muchos son virtudes, ha descubierto en la guerra ocasiones propicias, de distinguirse, de elevarse y de verlo todo subordinado a su vanidosa autoridad, con una proeza adquirida.

Otros, parapetados con su influencia política o escudados por un materialismo del cual abusan con ostentación y exceden los límites de la lógica, aprovechan los momentos de la conflagración internacional para asir brutalmente toda ocasión presente, para continuar la senda que se han trazado, de amontonar riquezas y acaparar tesoros, a costa del soldado, generalmente el obrero.

«Capitalistas, acaparadores, industriales... raros son los que de entre nosotros seáis excluidos de mi juicio, severo, pero justo. Vuestra avidez insaciable de vanidosa opulencia, sin vacilar para intensificarla, ante las más vergonzosas y viles degradaciones; sin remordimientos al explotar el sudor del trabajador, todo esto os clasifica al rango preliminar en que, parásitos, merodean los causantes irrefutables de semejantes conflictos.»

«Vosotros domináis, a vuestro antojo, el régimen gobernante; la prensa universal se vé sujeta con vuestros chantajes» odiosos y sometida a merced de vuestra soberanía; la financia. «Las subsistencias de todo país son elementos que dirigis bajo vuestra estricta dictadura; convirtiéndoos a la ocasión y sin escrúpulos, en explotadores del hambre; la vida del obrero se halla cual frágil esquife entre vuestras manos de espoliadores y usureros empedernidos.»

«¡Sí, vosotros sois quienes deseáis la guerra; los que la justificáis, los que hacéis su apología! Caiga la sangre de las pobres víctimas, (inmoladas en holocausto de vuestras arcas bien repletas), sobre vuestras cabezas: ella estigmatizará vuestra villanía y depravación.»

P. Antich

(Continuará)

Denuncias locales

Deseosos siempre de dar a la publicidad todo aquello que directamente perjudica al pueblo y pueda ocasionar trastornos desagradables al público, esta semana, nos vemos precisados a tener que llamar la atención al Sr. AL-

CALDE. por el caso sucedido uno de estos días en LA CALLE DE MATEO ENRIQUE LLADÓ. En la antedicha calle existe una fachada o mejor dicho una casa que a nuestro entender se encuentra en un verdadero estado ruinoso; tanto es así que con el fuerte viento de estos pasados días se cayó un trozo de pared de unos tres metros de largo que de haber personas por aquellas inmediaciones quedaban sepultadas bajo los escombros.

Desearíamos mucho se hiciera un buen reconocimiento a la citada casa por personas técnicas y tal vez se podría evitar una catástrofe.

* * *

Ya no es la primera vez que nos ocupamos sobre el mal estado que se halla el trozo de Calle, comprendido desde Santa Fé al puesto denominado por *Barceloneta*, estando completamente abandonado el alumbrado que muchas noches es imposible el paso por aquel trozo de pasadizo del que se sirve todo el vecindario del MOLINAR.

* * *

Esta semana se nos han atendido varias de las denuncias hechas en el número anterior; agradecemos la atención del Sr. ALCALDE y más tratándose de cuestiones de bastante importancia.

ALEX

De la Región

El juego en Pollensa

Por noticias que nos merecen entero crédito recibidas de Pollensa sabemos que en dicho pueblo el Alcalde prohibió el juego de los prohibidos en los

establecimientos de bebidas, y ahora resulta que se ha constituido una banca de monte en una casa particular de la calle de Antonio Maura, en donde se limpia los bolsillos a los infelices que allí acuden.

Se nos dice también que el Alcalde lo sabe y no dicta medida alguna para impedirlo.

Transmitimos la noticia al Sr. Gobernador para que proceda en consecuencia, pues nosotros estamos dispuestos, si no se corrige el abuso, a sacar a relucir todos los pelos y señales de las personas que van allí a jugar, como también de sus cómplices.

En este asunto seremos duros e inflexibles como siempre.

Comunicado

Compañero Director de EL OBRERO BALEAR:

Con esta fecha hemos mandado el siguiente comunicado a *La Almudaina* y a *La Última Hora* habiéndose negado a publicarlo:

Sr. Director de *La Última Hora*.

Muy Sr. nuestro: Los obreros de la fábrica de calzado «La Parisiense» suplican a Vd. se dignen a insertar en su diario el siguiente suelto en contestación al que publicó D. Pedro Gonzalo Truyol en el mismo periódico del 4 del corriente, por lo cual le quedarán sumamente agradecidos los operarios de «La Parisiense».

En dicho anuncio dice el Sr. Pedro Gonzalo que los obreros de dicha fábrica abandonaron el trabajo por iniciativa propia y por causas ajenas a su voluntad y que en la imposibilidad de poder pasar a sus domicilios se valía de su anuncio en la prensa para decirles que estaba dispuesto a admitirlos a todos.

Por nuestra parte hemos de hacer constar para que el público se entere que si abandonamos el trabajo fué por-

que el tal D. Pedro además de ser inepto para el cargo que ocupa y tratarnos peor que si fuéramos negros, no queremos estar bajo el mando de un individuo cuyos antecedentes nos repugnan.

Palma 6 de Abril 1916.

Los operarios de la fábrica de calzado «La Parisiense».

Accion Sindical

Huelga en Puerta

La Prosperidad, Sociedad de oficiales barberos.

Como decíamos en nuestro número anterior, los oficiales barberos habían presentado una bases a la sociedad patronal «La Novedad», pero como ésta está fracasada o se cree humillarse al tratar con los oficiales, procuraron salirse por la tangente y contestaron como su torpe juicio les dijo, esto es, agradeciendo los buenos deseos de «La Prosperidad» y que cada cual hiciera individualmente las gestiones para recabar sus peticiones.

«La Prosperidad» pide el 30 por ciento sobre sus jornales, reglamentación de las hojas de trabajo y deseos de inteligencia entre ambas sociedades. Pero no ha logrado nada; sólo han logrado una comunicación de los patronos que causa asco al que la lee.

«La Prosperidad» en vista de que los patronos no aceptaban sus deseos de armonía han celebrado reuniones generales para tratar el asunto y el miércoles, en su reunión general se acordó ir a la huelga por una mayoría aplastante, pues los que estaban en contra sólo eran seis, que es seguro que se vencerán de la razón que obliga a sus compañeros a declararse en huelga.

Al pasarse a señalar fecha para declarar la huelga se acordó que esta empuje el día 21 del corriente mes, a fin de que el Comité tenga sobrado tiempo para hacer sus trabajos.

Y ahora compañeros barberos, a luchar. Que vuestros patronos vean y comprendan que sabéis defender vuestros derechos, no permitiéndoles que hagan burla de ellos y que por el mero hecho de ser patronos os pisoteen.

La victoria será vuestra si sabéis persistir en la lucha. Habréis de defender vuestras peticiones contra los ruines y torpes procederes de ellos, de los que se llaman los amos.

Hay que hacerles saber que sois fuertes e implacables. Hay que aplastar a estos que dicen que todo se lo debéis a ellos.

Luchad sin desmayo que bastante será el suyo, porque acostumbrados a tomar el sol morirán al tener que hacer un poco de exceso.

La Redacción de EL OBRERO BALEAR se hace solidario a vuestra causa y antes que ir a afeitarse por los patronos se dejará la barba mientras dure la huelga.

Este es el deber de todos los trabajadores que verdaderamente sienten ansias de libertad.

A luchar y a esperar el 21, para hacer sentir vuestra protesta.

Centro de Sociedades Obreras

Por la Junta de Comité celebrada el día 4 del corriente, se acordó convocar a todas las Directivas a una reunión para el Domingo día 9 a las 7 de la noche, para tratar de la fiesta del 1.º de Mayo.

El Comité espera que todos los compañeros que componen las mismas, se darán por convocados.

También se acordó formular su más enérgica protesta, cerca del gobierno, del empleo de la fuerza pública para resolver los conflictos obreros.

Imp. «La Colectiva».—Sindicato 124

AVISO

La Sociedad de Repartidores de periódicos, se ofrece á este respetable público Palmesano para toda clase de reparticiones.

Precios económicos.

Para informes: Cordele-
ría 82, de 11 á 1 mañana,
todos los días laborables.

IMPRESA

LA COLECTIVA

DE

Roca, Ferrer y C.^a

En este establecimiento se confeccionan toda clase de impresos a una y varias tintas.

También se imprimen folletos, revistas y periódicos.

Calle del Sindicato 124.—Palma

El Obrero Balear

Semanario socialista, defensor de la clase obrera

PRECIOS DE SUSCRIPCION } UN MES, 0'25 PTAS.
UN TRIMESTRE, 1'00 ID.

Se vende en el kiosko de la plaza de Cort y en el café del Centro Obrero, Sindicato, 124.

“UNION PROTECTORA,”

Empresa de Seguros sobre Enfermedades

Sujeta á la intervención del Estado.
Es la que dá mayores ventajas a sus asegurados.

Médico Inspector:

D. José Martí y Ventosa

Representante General por Baleares:

D. Manuel Goñi

Oficinas: SINDICATO, 85-1.º

EL SOCIALISTA

Este diario, órgano del Partido Socialista Español, se despacha todos los días en la Conserjería del Centro Obrero, Sindicato 124.

Se admiten suscriptores para los días que deseen adquirir dicho periódico.

Se resguardarán también los números que se deseen.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Número suelto, 5 cts.—Todo el mes, recogidos en el local antedicho, 1'45 ptas.—Llevado a domicilio, un mes, 1'50 ptas.

PAGO POR ADELANTADO

Igualmente se admiten en el mencionado local, suscripciones para *Acción Socialista*, revista semanal ilustrada.—Número suelto, 10 céntimos.

DISPONIBLE